

# EL MOLOCH DE AZUCAR

## IV

Desde que en la época de los Reyes Católicos se estableció la primera estación experimental agrícola del Nuevo Mundo en las vegas del Toa, quedó registrada la observación de que una de las posibilidades de Puerto Rico era la producción de caña de azúcar, aprovechando la feracidad de su

suelo y la benignidad de su clima. A lo largo de toda la historia de Puerto Rico el azúcar ha sido siempre una de sus fuentes de riqueza. El gobierno de la colonia se ha apoyado en ella y le ha dado a su vez la más amplia cooperación. La industria del azúcar tiene carta de naturaleza en Puerto Rico, y ha de ser uno de los soportes de nuestra economía en toda época. En tal sentido la industria del azúcar tiene derecho a recibir de parte del pueblo de Puerto Rico sus más exquisitos cuidados, para que dicha industria sirva y sostenga al pueblo de Puerto Rico, pero sin que, sin embargo, se convierta en su amo y señor, por inversión de los términos, de tal modo que fuera el pueblo de Puerto Rico el que sirviera a la industria y por ende al capital, dueño de la industria. Los beneficios sociales y económicos que representa hoy el azúcar para Puerto Rico han sido objeto de controversias; de ataques fuertes y defensas cálidas. Un panfleto publicado en inglés por la Asociación de Productores de Azúcar fechado en "febrero 7 de 1936" dice:

"Nos sentimos compelidos a señalar enfáticamente que la industria del azúcar no puede considerarse responsable de nuestros graves problemas económico-sociales, especialmente en vista del hecho de que se ha hecho cargo de las obligaciones que emanan de nuestra fuerte sobrepoblación, en vista de la situación en que otras actividades agrícolas, industriales y comerciales fueron colocadas por la crisis económica mundial y por los varios huracanes que han azotado la isla."

Para probar su aserto, la Asociación de Productores de Azúcar de Puerto Rico declara que prefiere no presentar y analizar la situación ella misma sino reproducir y hacer circular citas del informe del Instituto Brookings titulado "Puerto Rico y sus Problemas". Pero el Instituto Brookings dice entre otras cosas:

"Cuando los Estados Unidos ocuparon la isla la principal cosecha y la tierra de mayor valor estaba en la zona cafetera.... Naturalmente que la inclusión de Puerto Rico dentro del área tarifaria americana tuvo un efecto pronunciado sobre las ganancias relativas de sus industrias básicas. La caña y el tabaco se beneficiaron extraordinariamente mientras que la cosecha de café no recibió protección y por el contrario fué sobrecargada con costos de producción más altos que los que hubiera tenido nunca.... La cosecha de café sobrevivió, aunque en la posición de un pariente lejano, y hoy los valores territoriales bajos son los de la zona de café mientras que los más altos son los de la caña."

"La siembra de la caña se extendió a expensas principalmente de la tierra dedicada a pastos para ganado que ocupaba entonces una gran parte de la región costera. Hace treinta años lo que hoy son grandes extensiones de caña lo eran de verdes pastos donde durante la estación lluviosa el ganado se apretujaba por entre el forraje abundante."

La situación del café obedece, según las palabras inequívocas del Instituto Brookings, a que se vió y sigue agobiado por costos de producción mucho mayores sin un mercado protegido compensador. Como nos dice el Instituto Brookings, la industria del café en Puerto Rico es el pariente lejano junto a su pariente rico y privilegiado, el azúcar.

Por otra parte de acuerdo con el mismo informe del Instituto Brookings los trabajadores empleados por la agricultura se repartían así para 1919:

Azúcar	79,261
Café	37,776
Tabaco	28,118
En trabajos generales	52,642
<b>Total</b>	<b>197,797</b>

Y algunos párrafos que entresacamos del texto dicen:

"Por la prueba presentada el costo de trabajo por tonelada de caña está bajando porque los jornales se han mantenido iguales mientras que la producción de caña y el mejoramiento en la maquinaria han permitido a los sembradores obtener un beneficio mayor por trabajador."

"De los sesenta u ochenta dóla-

res por tonelada que cuesta hacer azúcar en Puerto Rico tres quintas partes se paga en jornales y salarios. Durante los últimos veinte años la organización mejorada y la introducción de maquinaria para economizar trabajo en el campo y en las factorías han reducido el número de empleados en relación a la extensión de la caña bajo cultivo y a la cantidad de azúcar hecha." *Hasta cierto punto la producción de cosechas de subsistencia han sufrido en el precio del desarrollo de la agricultura comercial.* La declinación de esta rama de la agricultura tan pronto como los esfuerzos por promoverla se relajaron y las condiciones del comercio volvieron a la normalidad, es difícil de explicar excepto sobre la teoría de que esta clase de agricultura no es remunerativa."

"Si los recursos agrícolas no son suficientes para emplear toda esa población . . . . . solo un camino queda: desarrollar industrias, particularmente aquellas que usan materiales importados." (Subrayado del autor de este artículo)

De acuerdo con esos párrafos el azúcar emplea cada vez menos gente y ha reducido las oportunidades de trabajo agrícola; mientras que la imposibilidad de otras formas de agricultura impide el empleo de esos cesantes. Tan es así que se piensa, lógicamente, en la organización de otras industrias.

200,000 trabajadores agrícolas, en números redondos, registrados en 1919, son por tanto 200,000 en 1936 o en todo caso, menos de 200,000. Significan 1,000,000 de personas viviendo no del azúcar, (el azúcar sostiene 400,000 solamente) sino de toda nuestra agricultura. Y sin embargo el censo de 1935 registra 1,147,732 habitantes en la zona rural. —Un excedente pues de no menor de 100,00 que no pueden ya vivir de la agricultura.